

Comentario Gráfico

CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS AUTONOMÍAS ESPAÑOLAS EN EL QUINQUENIO 1995-2000

Julio Alcaide Inchausti
Pablo Alcaide Guindo

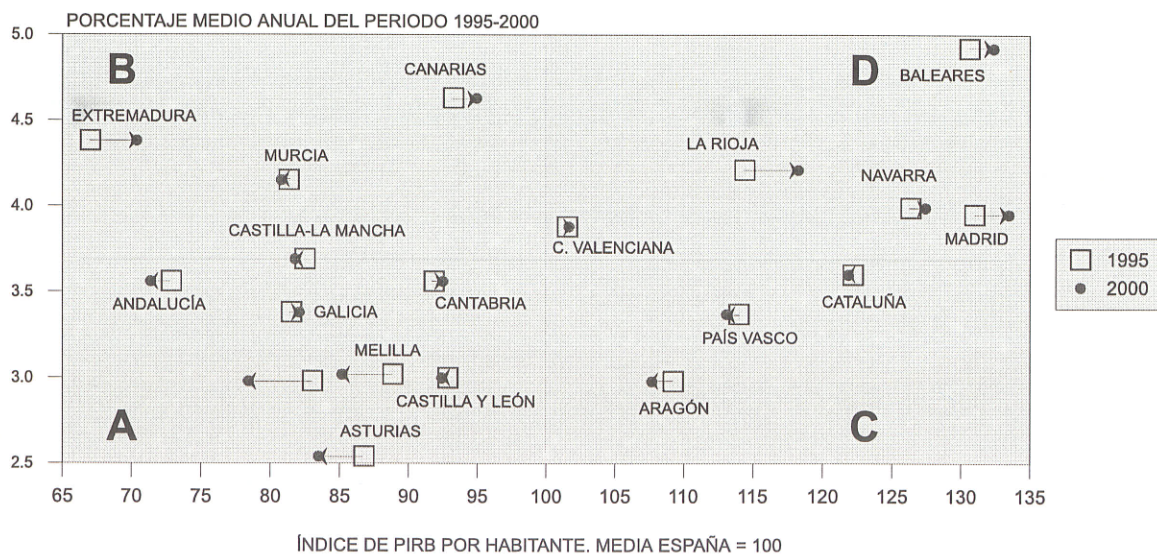
El Gráfico que se presenta refleja el comportamiento económico de las autonomías españolas en el periodo de cinco años que separan los comprendidos entre el año 1995 y 2000.

Cuatro tipos de datos intervienen en el cuadro. En primer lugar y en el eje de ordenadas, se representa la tasa media de crecimiento de

cada autonomía en el quinquenio. La línea horizontal central representa la tasa media española que fue del 4,6 por 100 anual.

El eje de las abscisas representa el Índice del Producto Interior Bruto por habitante en los años 1995 y 2000. La flecha que los une registra la evolución positiva o negativa de dicho índice

GRÁFICO 1
CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO DE LAS AUTONOMÍAS



como consecuencia de su cambio respecto a la media española. Aparte de la evolución del PIB, el índice está referido también a la población. Por tanto, el tercer tipo de datos es el de la evolución de la población implícita en el índice correspondiente. También interviene el índice de precios relativos, ya que el PIB total está calculado en valores corrientes de cada año.

Al cruzarse los ejes de la media española representados por la tasa media de crecimiento anual y el índice medio, valor cien, para el Índice de PIB por habitante, el cuadro queda dividido en cuatro cuadrículas. La cuadrícula A representa, por tanto, a las autonomías, con un PIB por habitante inferior a la media nacional y que crecieron entre 1995 y 2000 menos que la media española. Se trata de las regiones españolas más atrasadas y menos dinámicas en cuanto a su desarrollo. Salvo Cantabria y Galicia, que ganaron en su índice de convergencia por el mayor crecimiento de sus precios implícitos, el resto de autonomías de la cuadrícula A: Castilla y León, Melilla, Asturias, Ceuta y Andalucía, no sólo crecieron menos que la media española, sino que también perdieron importancia relativa en el índice de PIB por habitante, en algún caso como Andalucía por el aumento de su población.

En la cuadrícula B quedan reflejadas las regiones que lograron crecer en el quinquenio más que la media española, aunque figuren entre las Comunidades Autónomas con un índice por habitante inferior a la media nacional. Des-

taca el caso de Extremadura que ocupa una elevada posición en cuanto al crecimiento conjunto del PIB (4,4 por 100 anual), pero con el índice más bajo en cuanto a PIB por habitante, aunque con tendencia a mejorar. El comportamiento expansivo de Extremadura en el pasado quinquenio se debió, básicamente, a la ruptura de la raya de Portugal que tenía de espaldas a los dos países ibéricos, antes de su incorporación a la Unión Europea. También se sitúan en la casilla B las Comunidades Autónomas de Canarias y Murcia. Castilla-La Mancha registró un crecimiento económico similar al de la media española.

En la cuadrícula C figuran Cataluña, Aragón y el País Vasco, autonomías con un desarrollo superior a la media española en cuanto a su PIB por habitante, pero que registraron en el quinquenio un crecimiento inferior a la media española.

La cuadrícula D corresponde a las autonomías líderes que, disfrutando de un desarrollo superior a la media española, registraron, también, un crecimiento superior a la media. En dicho grupo figuran la Comunidad Valenciana, Madrid, Navarra, La Rioja y Baleares. Comunidades Autónomas, todas ellas, con la excepción de Madrid y Baleares, situadas en el triángulo formado por la frontera francesa, el arco mediterráneo y la cordillera ibérica, que, sin duda alguna, constituye el gran espacio en el desarrollo económico español del último medio siglo.